

naciente la había dejado pasar? La falta no fue sólo suya. La escritura ha dado esta definición del débil: "El que quiere y no quiere." Las Potencias de la Entente no tuvieron sino veleidades, no supieron enviar sino "pequeños bultos" en hombres, en cañones, en municiones, en viveres y en dinero.

Koltchak hoy, se cree en capacidad de poder salvar a la Rusia por sí mismo. Ha hecho de la amorfa Siberia un vasto campo atrincherado. Ha establecido contacto con Denikine al sur; al norte y al oeste con los pequeños ejércitos, un tanto heterogéneos, pero resueltos y ardientes, de Murmania y de Estonia. Trotzki se ha fugado de Petrogrado semicercado. La escuadra inglesa posee el Báltico. Koltchak mantiene solidamente el Ural y progresa en el Volga. Irá a Moscon. Lo veremos en el Kremlin. Pero el camino es largo.

En efecto, ni el ejército rojo es despreciable, ni el gobierno bolshéviki está en la agonía. El ejército está provisto de todas las artillerías y municiones que los alemanes le han dejado en violación del armisticio y está encuadrado con oficiales del antiguo régimen, brutalmente colocados entre la continuación del servicio o la cuerda. El Gobierno ha conservado el tipo a los asignados, instrumento de inagotable propaganda, porque la Entente ha cometido la falta de no declarar nulos y sin valor todos los rublos; Lenine más que nunca se abroga el derecho de prometer vastas concesiones de bosques y de minas a sindicatos internacionales, que no permanecen inactivos en su favor.

El Almirante no tiene sino oponer a las calumnias que lo persiguen, su lealtad, la sinceridad de sus palabras demostrada con los hechos y su irreductible patriotismo.

JOSEPH REINACH

tristece.

Tal sucedía a M. Kemenaer, el cual hacía ya una hora que estaba sentado en un banco de su espacioso jardín, debajo de una extendida acacia, con los brazos cruzados, sepultado en profunda meditación. No había venido allí ciertamente para gozar de las bellezas de la naturaleza al amanecer, porque cerca de un toldo de campanillas, dando la espalda al Oriente, tenía fijos los ojos en la arena del camino.

M. Kemenaer tendría unos cuarenta y cinco años, y ya sus cabellos estaban grises, su frente arrugada y su mirada deslustrada; verdaderamente había pasado su vida en cuidados materiales, o quizá su cabeza estaba encorvada por el peso de incansables desgracias.

Pero sea de esto lo que se quiera, no tenía porque quejarse de su suerte, porque su casa, a la que pertenecía el hermoso jardín de que hemos hablado, era

## PAGINA DOMINICAL

NOVIEMBRE

### Fiestas de la semana

Mes consagrado a las Benditas Almas

2 Domingo: Ss. Victorino, Tobías y Marciano.

3 Lunes: Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos.

4 Martes: Ss. Carlos Obispo, Elena y Modesta.

5 Miércoles: Ss. Zacarías e Isabel, Padres de San Juan Bautista.

6 Jueves: Ss. Leonardo, Severo y Félix.

7 Luna llena.

7 Viernes: Ss. Florencio, Nicandro y Antonio.

8 Sábado: Ss. Cuatro Coronados y Sinforosa.

9 Domingo: La Dedicación de la Archibasílica del Salvador en Roma.

### Evangelio del Domingo

Domingo XXI después de Pentecostés  
Evg. de San Mat. XVIII. 23 a 34.

Por esto el reino de los cielos viene a ser semejante a un rey que quiso tomar cuentas a sus criados.

Y habiendo empezado a tomarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.

Y como éste no tuviese con qué pagar, mandó su señor que fuesen vendidos él, y su mujer, y sus hijos con toda su hacienda, y se pagase así la deuda.

Entonces el criado arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten un poco de paciencia, que yo te lo pagaré todo.

Movido el señor a compasión de aquel criado, le dió por libre, y aun le perdonó la deuda.

Mas apenas salió este criado de su presencia, encontró a uno de

una de las mejores de los barrios de una gran ciudad, y cuanto la rodeaba, plantaciones, árboles raros, flores exquisitas, bellas estatuas, todo manifestaba sino opulencia, al menos no vulgares comodidades.

¿Qué le importaba a ese hombre, lleno de ciudades, los rayos de la mañana que anunciaban un hermoso día de primavera? ¿qué influencia podrían tener sobre él los dulces cantos de las aves? ¿ni qué importaba a su pecho oprimido que el aire estuviese o no impregnado del olor de las flores?

Absorto en sus cavilaciones, se inclinaba más y más hacia el suelo, escribiendo con el dedo números en la arena, y murmurando en voz baja las palabras *capital, intereses, rentas y dinero*....

De repente, como si le hubieran asaltado otros pensamientos, levantó la cabeza y apartó los ojos del los números que había escrito.

Continuad

sus compañeros que le debía cien denarios; y agarrándole por la garganta le ahogaba, diciéndole: Paga lo que me debes.

El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten un poco de paciencia conmigo, que yo te lo pagaré todo.

El empero, no quiso escucharle, sino que fué y le hizo meter en la cárcel hasta que le pagase lo que le debía.

Al ver los otros criados sus compañeros lo que pasaba, se contristaron por extremo, y fueron a contar a su señor todo lo sucedido.

Entonces le llamó su señor, y le dijo: ¡Oh criado inicu! yo te perdono toda la deuda porque me lo suplicaste.

¿No era, pues, justo que tú también tuvieses compasión de tu compañero, como yo la tuve de ti?

É irritado el señor le entregó en manos de los verdugos, para ser atormentado hasta tanto que satisficiera la deuda toda por entero.

Así de esta manera se portará mi Padre celestial con vosotros, si cada uno no perdonare de corazón a su hermano.

### REFLEXIONES

DE CÓMO EL PECADO MORTAL MERECE PENA INFINITA

Ya habéis comprendido, que la parábola del Juesucristo, se refiere a Dios nuestro Señor como Juez, y a nosotros como siervos suyos que le somos muy deudores. ¿Quién es el hombre que no haya recibido de Dios grandes bienes de naturaleza y de gracia, y que no haya abusado de ellos cometiendo grandes pecados que le cargan con una deuda infinita ante su Majestad soberana? ¿Quién es el que al verse arrepentido e implorando clemencia, no ha sido perdonado generosamente por el mismo Dios, recibiendo de El aún más gracias de las que humillado y confuso osó pedir? Pues este es, en suma, el sentido que la parábola del Evangelio de hoy contiene y que es preciso inculcar bien en su propio corazón.

El reino de los cielos, dice Juesucristo, es comparado a un hombre rey que quiso entrar en cuentas con sus siervos. Este reino de los cielos no es otra cosa que la Iglesia católica, la cual se llama reino, porque su Cabeza invisible tiene su morada en lo más alto de los cielos, y porque sus miembros, que somos nosotros, hemos sido llamados a la posesión de ese reino. Por cuya razón las palabras dichas de Jesús hacen este sentido: En la Iglesia católica acontece algo semejante a lo que hizo cierto rey en sus estados,